



No tengas miedo, confía en Él.

2013-09-28

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 43-45

En aquel tiempo, como todos comentaban, admirados, los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos: "Presten mucha atención a lo que les voy a decir: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres".

Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles Y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.

Oración introductoria

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, inspira mi oración para saber entender lo que hoy me quieres decir, para así poder orientar el camino de mi vida hacia Jesús. Deseo aprovechar su invitación a ser santo, a cualquier precio, y estoy seguro de lograrlo si tu gracia me acompaña en mi camino.

Petición

Señor, ayúdame a crecer en el camino del amor. Concédeme saber prestar la atención necesaria y confiar en que tus inspiraciones son el medio para cumplir tu voluntad.

Meditación

No tengas miedo, confía en Él.

«La novedad de Dios se presenta ante los ojos de las mujeres, de los discípulos, de todos nosotros: la victoria sobre el pecado, sobre el mal, sobre la muerte, sobre todo lo que oprime la vida, y le da un rostro menos humano. Y este es un mensaje para mí, para ti, querida hermana y querido hermano. Cuántas veces tenemos necesidad de que el Amor nos diga: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? Los problemas, las preocupaciones de la vida cotidiana tienden a que nos encerremos en nosotros mismos, en la tristeza, en la amargura..., y es ahí donde está la muerte. No busquemos ahí a Aquel que vive. Acepta entonces que Jesús Resucitado entre en tu vida, acógelo como amigo, con confianza: ¡Él es la vida! Si hasta ahora has estado lejos de él, da un pequeño paso: te acogerá con los brazos abiertos. Si eres indiferente, acepta arriesgar: no quedarás decepcionado. Si te parece difícil seguirlo, no tengas miedo, confía en él, ten la seguridad de que él está

cerca de ti, está contigo, y te dará la paz que buscas y la fuerza para vivir como él quiere» (S.S. Francisco, 30 de marzo de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón

Propósito

A lo largo del día recordaré, con una oración de agradecimiento, cuánto me ama Dios.

«Si su fe es viva y generosa, pídanle a Dios que se la conserve y aumente, porque así en la soledad más triste, en la enfermedad más dolorosa, en la crisis más larga, su corazón será inmensamente feliz, al vivir por la fe con la confianza puesta en Dios»

(Cristo al centro, n. 989).